

misterio) como que dà señas el retrato, y avisa, que MARIA hizo el ademã, de quien miraba à lo hondo, y el tendia el braço hacia el peligro, quitando la vista de su Hijo, y Niño JESVS, que tiene en el otro braço, por lo correr à aquella criatura, y consolar à su madre: pues hasta apartar (si pudiera ser) los ojos de Dios, MARIA, lo hiziera por bolver los de su misericordia à los hombres.

D. August. tract. 24. in Ioan.

Psal. 92.

Sept. Urbes pugnant de dulcis origine Homeri, Cyme Smyrna, chios, Colaphon, Phylus, Argus, Athena. Gellius. lib. 3. c. 11. apud Caranuel. t. 1. Theol. Rational. fol. 469.

56. Tuvo lengua (como dize N. P. S. Augustin) el milagro: dieron voces las aguas; levantó el grito (como de los rios dixo David) el pozo: oyóse la novedad de este caso, y la piedad, y zelo trataron de dar nuevo culto à aquella Hechura, obra, como del Cielo, de los dedos de Dios: Pleyteando religiosamente esta Casa, la Parrochia de la Vera-Cruz, y otras Iglesias, con mas justa, y santa porfia, que las siete Ciudades por Homero; cada vna por tener en su Templo esta Talla milagrosa. Determinaron reducir la emulacion santa, y derecho virtuoso à buena suerte, para que à la parte, que le cupiese, se le agregase sin riña. Hizieronse cédulas, y cada vno de los pretendientes puso el titulo que le pareció, para alcanzar el logro de su deseo: la Recoleccion puso

por titulo, y nombre de su felicidad, el de Nuestra Señora de Consolacion, que havia sido el que los primeros Patrones dieron à la Hermita. Dios que templá las fuerres en el seno de su Providencia, dispuso que à la primera buelta, saliese con esta joya esta Casa, y honrase esta Esculptura Purissima de MARIA, el Hospicio de S. Cosme, y S. Damian, como otra vez, segun refiere el Santo Concilio Nizeno, apareció MARIASANTISSIMA acompañada de estos dos Hermanos, y Martyres Medicos, para dar salud à vn enfermo. Y aun añadiera la devocion, que en este caso con S. Cosme, y S. Damian vino MARIASANTISSIMA S. N. à dar vida à vna niña ahogada, y difunta, viniendose la Madre de la salud, con los obreros de la Medicina; y mostrando por este lado alguna razon, para que Dios diese à S. Cosme tan buena suerte, y feliz logro. La Tunica inconsutil de Christo Señor Nuestro, sorteada de los Soldados, dize el Burgense, que le cupo al que dixo: *Nola partamos*: divisiones, y cismas, jamas lograron buen lance. Los Religiosos reduxeron à suerte la Imagen Santissima de MARIA, no permitió Dios se dividiese de la Casa donde se

Prov. 16. v. 33. Sortes mittuntur in sinum, sed à Domino temperantur.

Concil. Nizen. act. 4. *Aspicit per nocte venientes ad se famulos Christi Cosmam, & Damianum, mediam habentes, gratia plenam Virginis, &c.*

Illi, cui primo venit in mentem, super Tunicam sortiri; ipsi, credo, Tunicam obtigisse, Burgens.

se hallaba, ni de los Santos con quienes se acompañaba; y allí tocó su possession enteramente à los que renararon la distancia, y particion. Oy se goza esta Imagen en el Altar mayor con todo culto, veneracion, y decencia, en el sobredicho Convento de Recoletos, donde esta ricamente adornada, guardado de cristal el Sagrario,

y clausura desta fuente sellada. Es la Imagen de talla entera, de media vara de largo, tuvo tambien por titulo primero Nuestra Señora del Valle, porque los Labradores de la comarca, la invocaban en la falta de aguas; continuandose las maravillas, y favores de esta Señora à sus devotos hasta oy.

CAPITULO V

Vida, y austeridad Religiosa, que en S. Cosme se guardo.

57. Como los primeros Religiosos, moradores desta Casa, y Hospicio, aspiraban à levantar fabrica espiritual, que cerrase en los Cielos, ajustados al consejo de N. P. S. Augustin, Maestro de toda humildad, ahondaron los cimientos desta virtud, para cargar el edificio de las demás, seguro, y libre à todo baiben de mundo. Luego que se hospedaron en esta Hermita, la asearon en forma de Convento, y Casa Religiosa, formado de adoves, cañas, y lodo; celdas, y oficinas necessarias, Fabricas tan estrechas, y pobres, que no avia en todas ellas mas asientos q vnos adoves: en ellos recibian, y sentaban

los huéspedes, y Ciudadanos Nobles, que llevados de su devocion iban à ver aquellos nuevos Apostoles: las melas del rectorio eran tambien de adoves: los jarrros eran vnos cocos viles: vino no se bebia, ni le havia en el Convento, sino para celebrar: los saleros eran vnos pedacos de texas; y à este modo todo lo demás, q necesita nuestra naturaleza en esta peregrinacion humana. De aqui salian à predicar à la Ciudad, y Pueblos, anunciando los vicios, y virtudes à los oyentes, con tanto examen, y pureza de palabras, que no solo se corregian las costumbres depravadas, sino que muchos anhelando à estado mas perfecto, solicitaban el habito

D. August. Ser. 10. de verbis. Dñi.

Relacion de Fr. Juan de Santa Ana, del modo de vida Religiosa en S. Cosme.

Necessidad de conventos grandes en la Ciudad de los Micho.

Religioso, en especial por la predicacion de San Pedro Baptista, q̄ como otro Precursor levánto la voz, y gritando Penitencia en los desiertos de Corte, pobló de Novicios el Convento, donde ya, por su cortedad, no cavían, y así fue necesario pasarlos a Huitzilopochco.

Relacion de Fr. Juan de Santa Ana, del modo de Vida Religiosa en S. Cosme.

58. Nuestro Hermano Fr. Juan de Santa Ana, Calificador del Santo Officio, y Provincial, que fue, desta Santa Provincia, Religioso de toda virtud, y letras, que murió el año de mil seiscientos y cinquenta y vno, teniendo sesenta años de Habito, y así contemporaneo de los primeros Obreros desta Viña, dexó escrita una Relacion, authorizada de su nombre, y firma, en que brevemente reduce à compendio las vidas de algunos Venerables Religiosos de su tiempo, y el modo, y vida monastica del Convento de S. Cosme, cō estas palabras: El estado, y perfeccion que esta Santa Provincia tuvo en su principio, era un dechado de la perfeccion, q̄ tuvo nuestra Sagrada Religion, y los suyos. Criábanse los Religiosos en grande silencio, y recogimiento: nadie pedia licencia para ir al Pueblo: nadie comia en casa de seglar, por de grande calidad, q̄ fuese; ni los Predicadores, quando salian à predicar. Y cō tan-

to rigor se guardaba esto, que vide (siendo Guardian de S. Cosme el Siervo de Dios Fr. Diego de S. Pedro) saliendo una tarde de Vesperas la Comunidad, llegaron à tomar la bendicion el V. Fr. Gabriel de los Angeles, y Fr. Juan de IESVS, los quales avian ido por la mañana, con orden del Prelado, à hablar al Virrey, que era entonces D. Luis de Velasco, en razon de unos Indios, que eran menester, para sacar piedra para la obra de S. Diego; y preguntandoles el Prelado si avian comido, y donde? Respondieron, que el Virrey (era muy amigo de Fr. Gabriel) los avia obligado à comer con el. Intempestivamente los mandó despojar, y los azotó, diciendoles; que si al Virrey le dixeran, e informaran, que no llevaban licencia para comer fuera, se edificara, y los dexara bolver à su Convento, como à Frayles Descalcos.

59. La pobreza, que avia era tan extremada, q̄ à nadie se permitia usar de tunica; sino de jaquillo. Los habitos erã cortos, q̄ no passabã del empeyone, y angostos, que no passaban de trece palmos. Los paños menores, así mismo, eran de lienço basto hasta la rodilla, que no passaban de ella. No venian Sastres à coser los habitos; sino que cada Religioso cosia el suyo, y los paños menores. Sada.

dalias, ò cacles, pocos los usaban, y si alguno de estos salia à la Ciudad; los dexaba en la porteria, y iban todos Descalcos. Todos sin discrepar alguno, despues que salian de Vesperas, iban a la ordenacion à la huerta, y trabajaban en gran silencio una hora. La comida en todo el año, no era mas, que plato, y escudilla. No se comia pescado en Adviento, y Quaresma, sino solos tres dias. Los Ornamentos del culto divino, no eran de seda, aunque fuese de China, sino de paño, ò estameña. No se colgaban jamas las Capillas, ni Iglesias para fiesta alguna: solo para Viernes Santo, y Monumento, se colgaba la Capilla, de bayeta negra, que prestaban los Mercaderes; y con esto se representaba la tristeza, que en aquel Santo tiempo representaba la Iglesia. No se ordenaba ningū Corista de Missa, hasta tener cinco años de habito. Todas las demas ceremonias, y costumbres santas, se guardaban con tanto rigor, que aun los enfermos, aunque estuviesen con calenturas, no se quitaban los habitos. Ningun Seglar se permitia visitarlos. A los Novicios se les tomabã los votos tres vezes, como mandan las Constituciones, in voce; y cada uno decia, lo que sentia de su proceder de ellos. Esto es lo que siento, vide y practique en el Convento de San Cosme, y se guarda-

ba entonces exactamente. Y lo firmé de mi nombre. Fr. Juan de Santa Ana, Calificador del Santo Officio, y Padre de Provincia.

60. Esta es la doctrina, y exemplo, que nos dexó escrito este V. P. de aquellos nuestros primeros Maestros, empeñados à obrar con la norma, y dechados de los Santos, en cuya Casa posaban, adelantando el espiritu à su imitacion, y sequela, Anagyrios, llamabã à Cosme, y Damian los Griegos, esto es: hombres sin dineros, porque hazian curas de milagro, sin interezes de hombres, todo era gracia, no recibian paga en las juntas, y hermandad que practicabã, para dar salud à los Pueblos. Misterio es, que en Casa tan pobre, y entre tan defasidos Santos, se acogiesen Religiosos Menores, que profesan el mas alto defasimiento del mundo. A imitacion de estos Santos, nuestros Religiosos, aprendices de su virtud, y practicantes de su pobreza, edificaron Monasterio, pobre de toda solemnidad, que por entonces bastó al corto numero de Religiosos, siendo necessario despues, dilatarse à mas crecidos Conventos; para mejor Observancia, disciplina, y regulares empleos, que no se llenan, tan cumplidamente

Necesidad de Cóventos grandes en la Orden de los Menores.

te, en demasiada estrechez, como en mayores Conventos; segun la doctrina de San Buenaventura en la Apologia, que escribió, contra los que calumnian las grandes Fabricas de los Conventos Menores; pero no salva el Santo los aparatos, que despues la piedad aparente, y zelo menos justo, sabe introducir sin necesidad: En que el Señor Papa Clemente V. codena la superfluidad, mucha preciosidad, o qualquiera curiosidad, por no convenir a nuestro estado, y profession.

D. Bonav. in Apologet. q. 15. tom. 7. fol. 380.

Clement. cap. Exivi de Paraiso & art. 7.

61. Asistió S. Bonifacio Obispo, y Martyr, a vn Concilio en que se trataba, que los Calices, que usaba entonces la Iglesia, de madera, no se permitiessen, por la indecencia, y peligro de su materia; y se ordenase, se hiziesen de metal mas precioso, y seguro. Llegó a dar su voto el Santo Prelado, y dixo: Tuvo la Iglesia Ministros de oro de toda Ley Evangelica, quando se servian las Casas

Sagradas, y Templos, de baxillas de madera; y agora, que son de oro las alajas, y vasos divinos, son troncos inútiles los Ministros. Quien viera el Convento de S. Cosme, Fabrica de lodo, y cañas, abriendo el tesoro de tantos Varones Hustres, forxados de virtud, al martillo de la penitencia, y al crisol de los trabajos, buscando solo el precio de la margarita escodida en la concha celestial, que alcanzaron por estos passos, y camino? De cuya senda no se si bastardea el apetito contrario. En esta Casa, pues, de S. Cosme, (dize Fr. Juan de Torquemada) Vivieron (entre otros Religiosos de loable vida) algunos, que fueron singularissimos en Religion, que con su exemplo, y asperidad tenian asombrada esta Ciudad, y muy cuidadosos a los vecinos de ella para trocar vida, y costumbres, y muchos tomaron el habito de su Instituto, y profession, y han procedido loablemente en estas partes, y en la China.

Quondam Sacerdotes aurei lig-neis calicibus utebantur; nunc Sacerdotes lignei aureis videntur calicibus.

Concil. Triburt. & habetur cap. Vasa de consecrat. dist. 1. & in Opuscul. S. P. N. Frac fol. 48. mibi.

Torquem. 3. p. lib. 19. cap. 19.

CAPITULO VI.

Convento de Santa MARIA de los Angeles de Huitzilopochco.

62. LOS primeros Apostoles, que passaron con Fr. Martin de Valencia a las Indias, dize el

Reverendissimo P. Fr. Francisco Gonzaga, Generalissimo de nuestra Ordē, y Obispo de Mantua, su Patria, en la quarta parte de su Historia,

Gonzaga. 4. p. Histor. Seraphic.

ria, fundaron vn Convento dedicado al Apostol S. Matheo, dos leguas distante de Mexico; de donde, como de esphera, salian los rayos, y truenos de la predicacion al Nuevo-mundo; pero como avian llegado, para encenderle todo en el fuego de Dios, que avia ya prendido en Mexico, no se contubo su llama, vocacion, y actividad en aquel corto hospedage; que segun tradicion de los antiguos [como dize el P. Torquemada] fue la primera Casa, que fundaron los primeros Religiosos pobladores de la Provincia del Santo Evangelio; y quando no sea assi, fue fundada por ellos entonces, u despues, y la moraron por algun tiempo, por ser el Pueblo de mucha gente, y aver un Señor en él, muy cercano deudo del Emperador Moctezuma; a cuya contemplacion se fundó Casa, y se le dieron frayles al lugar de Huitzilopochco, que los Españoles, corrompiendo el nombre, llaman Churubusco; y que los Religiosos desampararon, llamados de su espiritu, para peregrinar a otras tierras, y conversiones; dexando desierto aquel nuevo, y Apostolico Cenaculo, hasta que a diligencias de Fr. Pedro del Monte, de quien hizimos ya mencion, y la haremos despues, se reedificó, y habitó de nuestros Religio-

Torquemad. 3. p. lib. 19. cap. 19.

Torquemad. 3. p. lib. 19. cap. 19.

Com

fos Descalços, agregandole a la Custodia, que entonces era de Filipinas: No niego, que fométaria Fr. Pedro del Monte (como dize el Reverendissimo Gonzaga) esta nueva habitacion, y Convento; pero lo que yo hallo en la Relacion autorizada, que cité en el Capitulo antecedente, firmada de nuestro Hermano Fr. Juan de Sata Ana, es, q el V. P. Fr. Diego de S. Pedro, cuya vida escribiremos despues, le reedificó, y fundó para la Descalcez, desta fuerte: Vivia en la primera huerta, junto al Convento, vn hombre honrado, compatriota suyo, llamado Gaspar Moreno, cuya era la huerta: iba el V. Padre a visitarle algunas vezes, y por la estrechez demasiada que tenia la vivienda de S. Cosme, se hospedaba algunos dias en este Convento desierto, donde dezia Misa, oraba, y asistia lo mas del tiempo, con beneplacito, y gusto del Vicario, que era entonces de S. Matheo. Viendo esta comodidad, y disposicion los demas Religiosos, que deseaban darle al espiritu, y recogimiento mayor, frequentaban aquella quietud, y poblaban como Angeles aquella soledad, y Casa, q fue edificio de los primeros Obremos del Evangelio. Con tal asis-

Gonzaga. 4. p. Histor. Seraphic.

Fr. Diego de S. Pedro redifica a Huitzilopochco

Com